

RAMÓN CONDE EXPONE SUS ÚLTIMAS CREACIONES EN VISIONES A TRAVÉS DE 34 CABEZAS
CONCEBIDAS COMO ESCULTURAS EN SÍ MISMAS

Los Rederos fue una obra decisiva en mi trayectoria

Autor de Los Rederos de Gran Vía, vecino de la ciudad durante algún tiempo y uno de los nombres de referencia en la escultura contemporánea en Galicia, Ramón Conde expone 34 de sus cabezas en Visiones, una muestra que inauguró a mediados del mes en la sala de exposiciones del Centro Social Caixanova.

TEMAS > [REDEROS \(/TAG/REDEROS\)](#) | [OBRA \(/TAG/OBRA\)](#) | [DECISIVA \(/TAG/DECISIVA\)](#)



Autor de Los Rederos de Gran Vía, vecino de la ciudad durante algún tiempo y uno de los nombres de referencia en la escultura contemporánea en Galicia, Ramón Conde expone 34 de sus cabezas en Visiones, una muestra que inauguró a mediados del mes en la sala de exposiciones del Centro Social Caixanova. El artista comentó para Atlántico las sensaciones que le provocaron volver a la ciudad para presentar su obra.

Como maestro de ceremonia eligió a Manuel Soto, ¿por algún motivo en especial?

No. Cuando me encargó la obra de Los Rederos nos conocimos y comenzamos a mantener un contacto esporádico. No hay más historia que una amistad. Después de tantos años, en mi vuelta a Vigo tenía que estar él.

Precisamente esta escultura se convirtió en un referente vigués, ¿cómo lo siente?

Esa obra fue decisiva dentro mi propio desarrollo artístico, pues es difícil que se den las circunstancias de un encargo de tales dimensiones. Me agrada comprobar cómo la ciudad quiere cada vez más a esta pieza.

¿Su ubicación en Gran Vía contribuyó a esa aceptación?

Es un lugar privilegiado, pero Vigo es una ciudad con muchas posibilidades como Arenal o Samil, espacios abiertos con gran repercusión.

En esta ocasión llega con 34 cabezas, únicas en expresión.

Siempre me interesó la expresión facial y el reflejo del estado anímico, pero desde un punto de vista subjetivo dependiente de mi propio estado de ánimo. Aquí abordó cada una de las cabezas como obras completas y compactas, esculturas en sí mismas.

Sin embargo, en su última obra para la ciudad, El corredor (2010) en A Florida, no aparece su iconografía característica.

La musculatura parte de una obsesión personal por la fuerza y la gordura. Pero también tengo obra que refleja un concepto más cercano a lo lúdico y a lo decorativo, donde se englobaría esta pieza. Pero en casi todas se refleja mi rol de modelador sobre el de tallador.